Date Accepted: November 21, 2019

Date Published: December 15, 2019

Reseña *Más escuela y menos aula*

Aleida A Flores

Universidad Autónoma de Nuevo León, aleida.floresans@uanl.edu.mx

Recommended Citation/Citación recomendada

Flores, Aleida A (2019) " Reseña *Más escuela y menos aula*," *Entrehojas: Revista de Estudios Hispánicos*: Vol. 9: Iss. 1, Art. 2

Reseña *Más escuela y menos aula*

Fernández Enguita, Mariano (2018). *Más escuela y menos aula*. Madrid, España. Ediciones: Morata. ISBN: 978-84-7112-861-4

Reseña *Más escuela y menos aula*

En tiempos de cambio, el análisis y las reflexiones respecto de la escuela y del aula son necesarias porque contribuyen a la mejora educativa, en la medida en que es posible incorporar algunas nuevas propuestas. El texto que aquí se reseña, nos parece uno de los más acertados con respecto al análisis que realiza sobre la escuela. Se trata de la obra más reciente de Mariano Fernández Enguita, actual catedrático de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, que es *Más escuela y menos aula*, texto que precede a otros dos importantes libros: *La larga y compleja marcha del CLIP al CLIC: Escuela y profesorado ante el nuevo entorno digital (2016)*, y *Educación en tiempos inciertos (2009)*, en los que el autor reflexiona también sobre temas cruciales de educación. Particularmente en este texto que se reseña, el autor aborda el tema de la evolución de la escuela y el aula, buscando definir el tipo de aula que se requiere en nuestros días (hiperaula), en donde la tecnología de información y comunicación ya está presente. Fernández Enguita nos presenta distintos escenarios del futuro del aula y desarrolla el contenido en 6 capítulos. En el primer capítulo que titula “No todos anhelaban la escuela”, utiliza diversas frases célebres relativas a la educación, término que comúnmente hace referencia a la escuela. El segundo capítulo lo titula “El triunfo de la institución”; aquí expone la historia de la escuela y cómo se conforma como la institución que aún prevalece. En el tercer capítulo, “¡Es el aula, estúpido!”, el autor relata el nacimiento del aula como un mecanismo de organización y control social. El cuarto capítulo lo llama “El nuevo entorno tecnológico”, y en él destaca que la tecnología siempre ha estado presente en el aula. “Más escuela, pero no más de lo mismo” es como llama al capítulo quinto y presenta los diferentes escenarios del aula del futuro, *hiperaula*. En el último capítulo, “Profesores: ¿hay vida después del aula?” expone la importancia de la profesionalización del docente.

En el capítulo uno, “No todos anhelaban la escuela”, el autor explica el nacimiento de la escuela como una consecuencia de la necesidad de tener un lugar o institución en donde acoger y proteger a los niños de una concentración humana llamada comunidad. El autor considera que la escuela contiene elementos de historia de éxito por su crecimiento, legitimidad y capacidad de sobrevivir a sus propios desastres y fracaso por las desigualdades en el acceso y el logro educativo, así como las insatisfacciones recurrentes de los actores implicados. Durante el desarrollo histórico de la escuela, considerada como el lugar en donde una persona busca hacer a otra persona igual a sí misma (sin duda una afirmación fuerte), surgen corrientes que oponen resistencia, pues consideran a la educación obligatoria como ilegítima e injusta y ponen de manifiesto la paradoja de la educación ya que, si bien ésta tiene como objetivo erradicar la pobreza, esto no sucede, más bien la pobreza se reproduce y se legitima aún más con la institución escolar. Ahora bien, en la búsqueda de una educación un poco menos invasiva, el autor expone el panorama general de lo que ha sido en los tiempos más recientes la inclusión de las tecnologías de comunicación e información en las escuelas.

En el segundo capítulo, “El triunfo de la institución”, hace un apunte sobre las escuelas de la antigüedad: la griega que impulsaba disciplinas tales como gimnasia, música y letras; y la romana centrada en la lectoescritura, gramática y retórica, dando paso posteriormente a la escuela de la Edad Media, en donde la escuela institucionalizó la educación, en un símil a lo que realizó la Iglesia con la religión. El capítulo termina con la escuela moderna, caracterizada por la especialización social; y la contemporánea, en donde el conocimiento es tal, que desborda las paredes de la escuela y se distribuye por toda la sociedad.

El capítulo tercero revisa las diversas representaciones que han tenido las aulas,

plasmadas en obras de arte de grandes pintores como Rubens y Goya, incluso las representaciones del aula futura de Jean-Marc Coté. Posteriormente, en el libro se define a los impulsores de la escuela-aula, destacando entre ellos: los jesuitas o ignacianos, a quienes les atribuye la definición de los ejes vertebradores de la escuela moderna tales como el control, acompañamiento permanente del alumno, condiciones de promoción de grado y el establecimiento de tarea; la Escuela de Comenio (de Moravia o moravianos), cuya esencia está establecida en su obra *Didáctica Magna*, obra considerada esencial para una nueva forma de educar y que tiene como principio enseñar “todo a todos”, esto es, aprender todos del mismo profesor, la misma materia, en el mismo orden, por el mismo método y al mismo tiempo, es aquí en donde se incluye la gradación de la materia y la distribución de los alumnos en el sistema educativo. En este impulso a la escuela, los lasallistas tienen mucho que ver: con ellos se pasa de la escuela unitaria con alumnos de diferentes niveles que estudian contenidos y realizan tareas diferentes, a escuelas con una homogenización del grupo. Por otro lado, en este mismo capítulo, el autor hace referencia al efecto transformador de las escuelas lancasterianas, asociadas a la industria que, a mediados del siglo XIX, se adopta en las escuelas existentes, transformando a la pequeña escuela o *schoolroom* en el espacio ordenado y homogéneo del aula tal y como se conoce actualmente¹.

“El nuevo entorno tecnológico” es como llama Fernández Enguita al cuarto capítulo del libro, aquí se asevera que la tecnología ha estado presente en las aulas desde la antigüedad, es decir, elementos como libros, pizarras, pupitres, lapiceros, son elementos tecnológicos que se han integrado, sin embargo, no son los únicos elementos, pues diferentes formas de

¹ En México las escuelas de este modelo las desarrolló la llamada Compañía Lancasteriana, asociación filantrópica cuyo objetivo era promover la escuela primaria entre los niños pobres (Dorothy Tanck Estrada (2010), El Colegio de México). La Compañía Lancasteriana se disolvió para 1890.

organización y comunicación que se presentan son consideradas también tecnología. Por otra parte, la tecnología de información y comunicación, particularmente la electrónica y/o digital, ha tenido efectos importantes en el ámbito educativo; actividades como la preparación de clases, el libro en el aula, la gestión de alumnado, evaluación automática, procesamiento y análisis de datos, son algunas de las áreas que se han visto influenciadas positivamente con los procesos de digitalización. La incorporación de estos elementos en el aula ha afectado en todos sus aspectos, incluso el económico, al poder ofrecer educación a bajo costo o escolarización en casa. El autor cierra este capítulo destacando que hoy en día los educandos no deben ir a la escuela con la intención de servir en el futuro, sino lograr que aprendan a servirse por sí mismos cuando lo necesiten, en este sentido la escuela debe cambiar las estrategias de enseñanza basadas en la memoria y las rutinas para transformarlas en estrategias que incidan en la creatividad y el pensamiento crítico, con apoyo de herramientas interactivas y diversos elementos que hoy por hoy los encontramos dentro del entorno de la digitalización y las tecnologías de información y comunicación.

En los últimos dos capítulos, Fernández Enguita hace propuestas tanto de la escuela actual, como de la profesionalización de los docentes. En el capítulo “Más escuela, pero no más de lo mismo”, presenta tres diferentes escenarios: El primero nos habla de la extrapolación del *statu quo* entendido como el mantenimiento o la inercia de la institución educativa, el segundo, que llama reescolarización, en donde las escuelas se transforman en centros comunitarios y, a su vez, en organizaciones centradas en lo que aprenden los estudiantes; y, el tercer escenario, que lo presenta antes del segundo, lo llama desescolarizadores en donde existe un éxodo de profesores y se forman redes de aprendizaje en la sociedad. Para el autor, la resistencia pasiva, el abandono escolar y las múltiples formas de rechazo son una llamada de atención para una

reconfiguración del aula. Fernández Enguita nos propone, como el resultado de una reversión del proceso que llevó de la escuela (*scholé*) al aula, la hiperaula, que rompe con la estructura del aula convencional, organizando espacios, tiempos y actividades de los alumnos.

En el capítulo que intitula “Profesores: ¿hay vida después del aula?”, el autor nos expone lo que a la vez es una crítica, que la profesión docente ha sido abandonada a su inercia y requiere de tres tareas: la digitalización, diversificación y cientifización, y para ello, ofrece un decálogo para reprofesionalizar la función docente: primero, elevando la nota de ingreso a las escuelas formadoras de docentes; segundo, enriqueciendo y endureciendo los estudios en las escuelas formadoras de los docentes; tercero, integrando requisitos de alfabetización digital en los futuros docentes; cuarto: mejorando el nivel de la formación inicial; quinto, iniciando los futuros docentes con un curso de inducción; sexto, elaborando un código deontológico que exija una práctica eficaz y ética; séptimo, diseñando e integrando controles e incentivos que aseguren el trabajo docente; octavo, reestructurando la carrera profesional tomando en consideración las buenas prácticas y oportunidades de promoción; noveno, reforzando la transparencia y la rendición de cuentas; y décimo, limitando el blindaje a mejoras del desempeño.

El libro *Más escuela y menos aula*, es una excelente obra que presenta un panorama histórico de la conformación de la escuela, que explica por qué hoy en día se manejan los conceptos de educación, escuela y aula como sinónimos, y como elementos de organización y control de los alumnos y su aprendizaje. Las propuestas que presenta Fernández Enguita en este texto son interesantes y también esperanzadoras, pues no solo se centran en el espacio físico y acomodo de estudiantes ni en la integración de la tecnología de información y comunicación, sino que sus propuestas van más allá, porque propone estrategias de profesionalización de los docentes, e integra el concepto de la hiperaula.

Sin embargo, en países como México, la transformación del aula a la hiperaula que nos propone el autor es complicada. Observando la forma de dar clase en el aula, en una escuela privada de educación secundaria de Nuevo León México, encontramos que la relación de poder la ejerce el docente y las autoridades escolares sobre los alumnos: el docente se convierte en el modelo a seguir, da las instrucciones, instruye a los alumnos, mientras que las autoridades definen qué se debe aprender, cómo se debe aprender y en qué momento; el alumno está ahí para adquirir conocimiento y "portarse bien" (lo que en nuestro medio se cumple casi a cabalidad, por lo menos en el nivel básico), lo que muestra que, en el imaginario del docente y las autoridades escolares y educativas, existe una relación muy estrecha entre el concepto de "aprender" y el de "obedecer". De acuerdo a Fullan y Hargreaves (2001) dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, es importante dar al docente libertad y flexibilidad en la toma de decisiones sobre el currículo, la enseñanza y la disciplina; sin embargo, el federalismo en el que se encuentra inmersa la educación en México, no permite que el docente tenga autonomía dentro del aula.

Por otro lado, la distribución del espacio en la casi totalidad de escuelas de educación básica se reduce a que el docente se coloca frente al grupo, los alumnos se encuentran en filas ordenadas y atendiendo sus instrucciones, la interacción entre los alumnos es mínima, lo que desfavorece un aprendizaje colaborativo. Ahora bien, con base en la información que obtuvo el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), en el Panorama Educativo México 2017, solo el 40.4% de las escuelas primarias cuentan, como mínimo, con un equipo de cómputo ubicado en algún laboratorio, aula de cómputo, taller o biblioteca dentro del plantel, sin ser propiamente el aula.

Estos elementos dificultan la transformación del aula al hiperaula en contextos como el

descrito, en el que cuando menos se identifican que dos culturas están presentes en el sistema educativo: la del alumno y la del docente. El alumno de educación básica, inmerso en un mundo de información y sobre estimulado ante la tecnología y su uso; el docente ante el desafío de incorporar la tecnología en su proceso de enseñanza y quizá sin que haya tenido la oportunidad de aprender de ella y con ella dentro de su programa de formación docente. Por otro lado, nos encontramos con un aula y un currículo que no han tenido cambios profundos si consideramos que la estructura y esquema del aula, se definieron en el siglo XIX y los cambios se han enfocado (cuando menos en las escuelas públicas de educación básica en México), a la renovación de mobiliario o distinto acomodo del mismo, sin que se llegue a transformar la dinámica que ahí se vive.

Bibliografía

Comenio, J.A. (1638). *Didáctica Magna*. México: Porrúa, 1998, 8va. edición.

Cuban, L. (1986). *Teachers and machines: the classroom use of technology since 1920*. Nueva York: Teachers College Press.

Cuban, L. (1993). *Computers Meet Classroom: Classroom Wins*. *Teachers College Record*, 95(2), 185-210.

Dubet, F. (2007). *El declive y las mutaciones de la institución*. *Revista de Antropología Social*, 16,39.

Dussel, I. y Caruso, M. (2006). *La invención del aula: Una genealogía de las formas de enseñar*. Buenos Aires: Santillana.

Echeita, G. y Jury, C. (2007). *Evaluación sistemática de un proyecto de innovación para atender a la diversidad del alumnado en la educación secundaria obligatoria: "Aula cooperativa*

multinivel", REICE: Revisa Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 5(3).

Fernández, M. (1992). *De la democratización al profesionalismo*. Educación y Sociedad, 11, 23-44.

Fernández, M. (1993). *La profesionalización docente y la comunidad escolar: crónica de un desencuentro*. Madrid: Morata.

Fernández, M. (2001). *A la busca de un modelo profesional para la docencia: ¿liberal, burocrático o democrático?* Revista Iberoamericana de Educación, 25, 43-64.

Fernández, M. (2013). *El aprendizaje difuso y el declive de la institución escolar*. RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación, 6(2), 150-167

Fernández, M. (2016). *La educación e la encrucijada*. Madrid: Fundación Santillana.

Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.

Fullan, M., Hargreaves, A. (2001). *La escuela que queremos: Los objetivos por los que vale la pena luchar*. Argentina: Amorrortu editors.

Green, M. (1973). *Teacher as stranger: educational philosophy for the modern age*. Belmont, Calif: Wadsworth.

Holt, J (1969). *The Underachieving School*. Nueva York: Pitman Publishing.

Illich, I. (1974). *La sociedad descolarizada*. Barcelona: Barral.

INEE (2018). *Panorama Educativo de México. Sistema de Sistema Educativo Nacional 2017*. México: INEE.

Lage, M., Platt, F., Tregalia, M. (2000). *Inverting the Classroom. A gateway to Creating an Inclusive Learning Environment*. Journal of Economic Education, 31, 30-43.

Majcherek, G. (2007). The Auditoria on Kom el-Dikka: A glimpse of Late Antique Education in

- Alexandria. Proceedings of the Twenty-Fifth International Congress of Papyrology, Ann Arbor 2007. *American Studies in Papyrology* (Ann Arbor 2010) 471-484.
- Manacorda, M. (1987). *Historia de la educación*. México: Siglo XXI Editores.
- Marrou, H (1964). *Historia de la educación en la Antigüedad*, Madrid: Akal.
- Mintzberg, H, *Structure in fives: designing effective organizations*, Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- OECD (2016). *Skills matter: further results from the survey of adult skills*. Paris: OCDE.
- OECD-CERI (1999). *Schooling for Tomorrow in Brief*. OCDE, <https://goo.gl/12s3Zd>.
- Papert, S. (1980). *Mindstorms: children, computers, and powerful ideas*. Nueva York: Basic Books.
- Reimer E. (1975), *School is Dead: an essay on alternatives in education*. Harsmondsworth: Penguin Education.
- Senge, P. (1990). *The fifth discipline: the art a practice of the learning organization*. Nueva York: Doubleday
- Tacito, C. (2011). *Diálogo de Oradores*, 102 dC. en Wikisource, <https://goo.gl/2hfP>.
- Thompson, E. P. (1967). *Time, work-discipline, and industrial capitalism*. Past & Present (38), 56-97.
- Tolstoi, L. (1862). *Tolstoy on education*, ed. L. Wiener. Chicago: U.C. Press, 967.
- Updike, J. (1962). *El Centauro*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Vigotsky, L (2012). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.